

Contratos de buena fe (depósito)

58. LA CANTIDAD DEPOSITADA Y LOS INTERESES

"Quinto Cecilio Cándido escribió a Pacio Rogaciano una carta en estos términos: "Cecilio Cándido saluda a su amigo Pacio Rogaciano. Por la presente carta, te notifico que las 25 monedas que quisiste estuvieran en mi poder, ingresaron en mi cuenta y procuraré cuanto antes que no te queden sin invertir, es decir; procuraré que percibas intereses de ellas." Se preguntó si podrá reclamarse en virtud de esta carta también los intereses."

Escévola, 1 resp. D.16.3.28

I. Personas que intervienen en el caso

- Cándido, depositario del dinero que se compromete a invertir para que dé un rendimiento
- Rogaciano, depositante del dinero que reclama intereses.

II. La clave del caso

Se trata de averiguar en el presente caso si Rogaciano puede reclamar, además de la devolución de la cantidad depositada, los intereses que ésta genere.

La respuesta ha de ser positiva:

- Si estimamos que la entrega del dinero constituye un depósito irregular (esto es, el que tiene por objeto cosas fungibles), al estar protegido mediante una acción de buena fe, pueden reclamarse intereses aunque no se hubieren pactado.
- Si apreciamos que la entrega se hace como mutuo, procede también el pago de intereses pues es el mutuario el que los ofrece de modo que puede el mutuante reclamarlos.

III. Acciones

[@_condictio](#)

Mediante la *condictio*, el mutuante podía reclamar la entrega de cosas del mismo género y calidad que las prestadas. Los juristas clásicos conceden esta acción para reclamar la cantidad que fue objeto de depósito irregular, si bien Justiniano estima más adecuado el ejercicio de la *actio depositi*.

La figura del mutuo se asemeja a la del depósito irregular por cuanto en ambas se transmite la propiedad del dinero que se entrega, más que con propósito de custodia (propio de la institución del

depósito) con la intención de servir como préstamo. El depositario, al igual que el mutuario, debía entregar, no las mismas monedas que recibió, sino la misma cantidad de dinero.

La diferencia entre ambas instituciones radica en que en el depósito, al estar protegido mediante una acción de buena fe, pueden reclamarse intereses aunque no se hubieren pactado.

La opción entre el ejercicio de esta acción y la *actio depositi* carece de relevancia en este caso concreto pues el pago de intereses procede tanto si consideramos la entrega del dinero como un mutuo -pues se ha pactado el pago de intereses- o como un depósito irregular.

[@ actio depositi](#)

En un principio, solo podían ser objeto de depósito las cosas muebles no fungibles. Posteriormente, se admitió que se entregaran en depósito los bienes fungibles que pudieran distinguirse o identificarse, como las que se contuvieran en un saco o en un arca; esta variante del depósito se conoce como depósito irregular.

El depósito irregular es semejante al mutuo, si bien, al tener la *actio depositi* el carácter de acción de buena fe, el depositante, Pacio Rogaciano, podría reclamar los intereses aunque éstos no se hubieren pactado.

[@ reivindicatio](#)

El vínculo que nace entre el depositante y depositario es de carácter personal y no real, de forma que no procede el ejercicio de esta acción.

[@ actio mandati](#)

No procede el ejercicio de esta acción por cuanto Pacio Rogaciano no entrega el dinero al depositario con el fin de que éste realice ningún negocio en nombre de Pacio. Es éste un caso de depósito irregular, no de mandato.

[@ actio empti](#)

No hay compraventa: el dinero no se da a título de precio sino de depósito. No procede esta acción.

IV. Instituciones y reglas

[@ depósito irregular](#)

En un principio, solo podían ser objeto de depósito las cosas muebles no fungibles. Posteriormente, se admitió que se entregaran en depósito los bienes fungibles que pudieran distinguirse o identificarse, como las cosas que se contuvieran en un saco o en un arca. Esta variante del depósito se conoce como depósito irregular.

[@ mutuo](#)

La figura del mutuo se asemeja a la del depósito irregular por cuanto en ambas se transmite la propiedad del dinero que se entrega, más que con propósito de custodia (propio de la institución del

depósito) con la intención de servir como préstamo. El depositario, al igual que el mutuuario, debía entregar, no las mismas monedas que recibió, sino la misma cantidad de dinero.

La diferencia entre ambas instituciones radica en que en el depósito, al estar protegido mediante una acción de buena fe, pueden reclamarse intereses aunque no se hubieren pactado.

@ sociedad

No puede apreciarse en este caso la existencia de una sociedad porque no se produce una aportación de cosas o trabajo de dos o más personas para la consecución de un fin común a ambos.

@ pacto de intereses (pactum usurae)

En el caso del depósito irregular nos encontramos con una entrega de dinero que, además de con fines de custodia, puede servir como préstamo para una persona y de hecho éste depósito era un contrato frecuentemente celebrado entre banqueros.

Debido al carácter de buena fe de la acción que protege esta institución, los juristas clásicos consideraban que podían reclamarse los intereses aunque no se hubieren pactado. En el caso que ahora se estudia, es el depositario el que ofrece la entrega de intereses.

@ hurto

No se menciona en el caso que el dinero sea hurtado por nadie.

V. Respuestas y solución razonada

Nerva: Te entregué en depósito diez mil sestercios y luego te permití que usases de ellos. Se puede demandar por condición como si te fueran prestados, incluso antes de tomarlos. Es verdad, pues se empezó a poseer con intención. Consiguientemente, pasa el riesgo a aquél que pidió el préstamo y se puede demandar por la condición.

Escévola: Se deben intereses por la acción de buena fe, tanto si los percibió como si usó la cantidad en asuntos propios.

Juliano: Mediante convenio de que tengas como préstamo la cantidad que te había dado en depósito y quede como prestada, porque en ese caso, las monedas que eran mías se hacen tuyas.

Papiniano: El depositario que gastó en sus propias cosas el dinero depositado sin ser sellado, para que devolviese otro tanto, (interpolado?): después de la mora ha de ser condenado también en la acción de depósito a pagar los intereses.

Paulo: *Este contrato sobre el que se consulta excede los límites de un depósito de dinero y que, por lo tanto, de acuerdo con lo convenido, pueden reclamarse también los intereses con la acción del depósito.*

Idem: *Si el depositario usa con mi permiso la cantidad depositada queda obligado, a causa de ello, a pagarme intereses (¿interpolado?): como en las otras acciones de buena fe.*

Soluciones

A) Rogaciano puede reclamar de Cándido los intereses prometidos por el carácter de buena fe de la *actio depositi* que permite al juez tener en cuenta los pactos.

Es correcta esta solución.

B) Rogaciano puede reclamar la cantidad depositada pero no los intereses al no haberse celebrado entre las partes una estipulación de intereses (*stipulatio usurarum*).

No es correcta esta solución: existe un ofrecimiento de intereses por parte de Cándido; y, por otra parte, la *actio depositi* es una acción de buena fe que permite la reclamación de intereses aunque éstos no se hayan pactado.

C) Rogaciano no puede reclamar nada porque el depósito es nulo.

Esta respuesta es incorrecta: el depósito de dinero está admitido por el Derecho Romano, que lo califica como depósito irregular.

[@ ir a versión cuestionario](#)

[@ volver a la página inicial](#)